

Editorial:

Las migraciones contemporáneas: un imperativo categórico para la consolidación democrática alternativa y humanizante

Gissela DÁVILA COBO

Directora General de CIESPAL

Camilo MOLINA

Profesor de la Universidad UTE, Coordinador de investigación, formación y producción editorial de CIESPAL

*Somos una especie en viaje / No tenemos pertenencias, sino equipaje
Nunca estamos quietos, somos trashumantes
Somos padres, hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes
Es más mío lo que sueño, que lo que toco.
Yo no soy de aquí, pero tú tampoco
De ningún lado del todo y, de todos Lados un poco
Jorge Drexler, Movimiento*

Comprender las migraciones contemporáneas tiene una alta relevancia para la generación de alternativas en una sociedad pluricultural y globalizada, inmersa en diferentes contextos a consecuencia de los procesos de expansión de la escala de su economía, la generación de centralidades que funcionan como polos de atracción material e ideológica, la interdependencia y la velocidad de la información e intercambio comunicacional entre sus miembros (Castles). Sin embargo, la presente entrega ahonda esta reflexión a través de la interseccionalidad entre las migraciones y el racismo como factor determinante para atender a las dinámicas estructurales que complejizan la convivencia democrática actual.

Así, cabe recordar que la tesis decimonónica de Gobineau y sus teorías multirraciales asociadas a la categorización de superioridad moral e intelectual, impregnadas supuestamente en el “espíritu” de la raza blanca (geo-localizada),

devinieron en la razón instrumentalizada que justificó las atrocidades de los regímenes fascistas y totalitaristas cuyas nefastas consecuencias se evidenciaron en la Segunda Guerra Mundial. Y si bien, desde entonces, estas posturas no se consideran oficiales y son rechazadas por la gobernanza del sistema internacional, no es menos cierto que políticas discriminatorias como el apartheid, la segregación poblacional, las dictaduras fundamentadas en conflictos étnicos, las restricciones a la movilidad humana, entre otras, permanecen como una amenaza y advertencia del largo camino que aún resta para consolidar los procesos humanísticos contemporáneos.

En este sentido, el concepto clásico de raza comprendido como: “un conjunto de relaciones sociales que permite, a partir de rasgos que tienen una base biológica, ubicar a los individuos y a los grupos, y también asignar diversos tributos o competencias” (Giddens, 2010: 665), revisa la formas en que se justifican y reproducen las pautas de poder y desigualdad. Esto porque los procesos de racialización consolidan dinámicas de control sobre grupos sociales que además determinan la ubicación para ser parte del común y considerarse o no un ciudadano “pleno”. Aquí, las distintas aproximaciones (Giddens, 2010: 671) observan las dinámicas de este movimiento que asocia la etnicidad de las prácticas culturales comunitarias, hábitos y formas de vida, con prejuicios actitudinales y estereotipos, para luego simplificar la caracterización de los grupos sociales, aplicar mecanismos de desplazamiento, utilizar significantes de hostilidad o ira vinculados a interpretaciones culturales, y que llega incluso a conductas discriminatorias que privan de oportunidades, servicios y derechos.

Este racismo latente, inconsciente pero activo, fundamenta las jerarquías de prioridad e inferioridad en función de los valores de la cultura mayoritaria del Estado-nación, desde sus orígenes coloniales y el uso del intercambio de la fuerza como producto en la esclavitud (Cox), hasta las explicaciones de insatisfacción con los modelos vigentes de democracia, el etnocentrismo como cierre de grupo (Barth), y el dominio por la asignación de recursos y las desigualdades en la distribución (Nico). Este es el espacio donde se da uno de los principales movimientos del gozne entre migración y racismo: la exclusión de la ciudadanía dentro de los modernos estados liberales y la asociación discriminatoria de la presencia de inmigrantes como una fácil explicación para satisfacer a la población local en medio de las carencias del capitalismo.

En esta cuestión subyace la dimensión política por la cual grupos minoritarios son rechazados o aceptados funcionalmente a través de las alternativas de asimilación, segregación, apropiación, separación, mimesis. Precisamente porque las desigualdades del modelo intensifican las opciones binarias y excluyentes ante las migraciones internacionales: la asimilación como abandono de los inmigrantes de sus costumbres y comportamientos para poder amoldarse a los valores y normas de las mayorías. El melting pot, que como crisol de culturas intenta encontrar más que una disolución, una entremezcla, con un carácter híbrido de diversidades. Y el pluralismo cultural, en el que se parte de la coe-

xistencia de distintas formas culturales en términos de igualdad y sentido de pertenencia a la comunidad nacional. En el trasfondo se puede enriquecer la lectura desde las propuestas de Parekh y la necesidad de redistribución como generación de lealtad; Sen y la redefinición del mundo estructurado cultural con sus sistemas de identificación y significados, que permite la pertenencia a distintas colectividades en la pertenencia a la nación; y Sassen en su debate con Goodhart, en cuanto no se deben focalizar los controles securitistas, sino profundizar su posibilidad de integración para crear una comunidad capaz de experimentar dicha solidaridad (ver en Giddens, 2010: 640ss).

Por otro lado, estas tensiones remiten a la latente exclusión – inclusión a través de la cual se concibe la realidad del migrante en torno al trabajo y la justificación de su presencia, vinculada a llenar el vacío de la escala más baja despreciada por el nativo. Sayed (2010) la expresaba en la dialéctica de la doble ausencia que se concentra en la provisionalidad de dos visiones que se entrecruzan: la del nativo que acepta la nueva presencia en su temporalidad y fugacidad; y la del inmigrante, que se resigna al despojo de la renuncia a su universo familiar, su territorio de origen y su comunidad ancestral, y que se convence también de la provisionalidad de su estancia (p.79). Pero la dialéctica se completa desde los externos a la relación inmigrante – nativo en la provisionalidad, en cuanto en los lugares de origen los que se van son los “ausentes”, y en los de llegada son los “extranjeros”, cuyas temporalidades se extienden en el tiempo y repercuten en la propia ontología que pasa de una provisionalidad temporal a la provisionalidad definitiva. Es en este punto donde la migración y el racismo horadan el orden de lo dado (en la nacionalidad) y expresan un síntoma desde la externalidad de esta provisionalidad condicionada a lo externo del migrante (como extranjero) y lo diferente de lo diverso (como discriminado)

En estos acercamientos, los estudios de las migraciones permiten reconceptualizar cuestiones como la soberanía del Estado, la ciudadanía, los regímenes internacionales humanitarios, la unilateralidad de los nacionalismos, así como profundizar en los ejes epistemológicos que constituyen los imaginarios de esas composiciones. Para América Latina y el Caribe esto significa una revisión a las dinámicas de las migraciones y el significado en su posición dentro del eje sur-sur (un tercio de la migración de la región Grimson, 2011), el orden mundial establecido y la “disimetría” que separan las relaciones de poder a todo nivel entre los países de origen (dominados) y los de destino (dominantes)” (Sayad, 2010), la selección de la legalidad de estos flujos, las posibilidades de integración en medio de los brotes de xenofobia de un país al otro, así como una autocritica frente a las propias respuestas a las fracturas sociales que atraviesan al continente más desigual.

A decir de Herrera, G., y Sørensen, N. (2017), es necesaria una revisión de las afectaciones en los refugiados y migrantes por causa de desastres naturales, los efectos de los megaproyectos de desarrollo, la expulsión de poblaciones indígenas de zonas protegidas y ancestrales, la acelerada urbanización de la

región (Domenech, E. y Araujo, S., 2016), la feminización de una migración para trabajos precarios y los factores perversos como la trata de personas y explotación por trabajo sexual. Asimismo, debe ahondarse en la resolución regional de casos urgentes como la creciente migración venezolana, la población interna desplazada y refugiada colombiana, los migrantes centroamericanos desplazados por la violencia en Centroamérica y migrantes viviendo o moviéndose hacia Norteamérica.

Por último, la relación entre migración y racismo tiene una connotación discursiva y mediática que no puede dejarse de señalar en este número. Más aún cuando este discurso proviene de élites institucionalizadas que redireccionan y reproducen la discriminación y segregación en lo que van Dijk (2006) expresaba como “racismo institucional”: “el conjunto de acciones discursivas de las élites a través de las discusiones parlamentarias, notas de prensa y el lenguaje institucional generado desde el Estado y sus actores” (p. 17). A través de esta institucionalización la prensa suele sostener una “simbiosis habitual con la política nacional” (van Dijk, 2006) que marca el acceso a la información, el posicionamiento de la agenda y que expresan “una condición de constante sospecha sobre la población inmigrante que se adecantan en estereotipos negativos y que son reutilizados de forma constante en los discursos relacionados con migración” (Wagman, 2006). Asimismo, se generan discursos espectacularizantes (Cerbino, 2015), con el “tono desasosegante de la invasión” (Pérez, 2006: 275) y la amenaza. Las respuestas positivas deben propender a reducir los miedos y recelos, ahondar en informaciones que expliquen y profundicen en las causas de los flujos migratorios, con un enfoque autocrítico de lo que se produce, que evite las generalizaciones o simplificación de la información (Medina, P. y Alsina, M., 2013).

Consideramos que las reflexiones sugeridas servirán de acicate para acercarse a esta edición número 138 de *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, que, con los enfoques acertados de sus autores, explora las *migraciones contemporáneas y racismo*, orientadas por la profesora María Emilia Tijoux en su larga lucha y trayectoria por humanizar las migraciones y desvelar las relaciones de poder que construyen categorías de raza y de género encarnadas en el cuerpo de las y los inmigrantes.

Referencias bibliográficas

Domenech, E. y Araujo, S. (2016). La sociología de las migraciones: una breve historia. *Espacio abierto*, vol. 25, núm 4, octubre-diciembre, pp. 169-181.

Giddens, A. (2010). Raza, etnicidad y migración. En A. Giddens, *Sociología* (pp. 662-709). Madrid: Alianza.

Grimson, A. (2011). Doce equívocos sobre las migraciones. *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*. N° 233., pp. 34-43.

Herrera, G., y Sørensen, N. (2017). Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos.

Presentación del dossier. *ICONOS. Revista de ciencias sociales*. Núm. 58, pp. 11-36.

Lacomba, J. (2012). Reseña: La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado. *Migraciones internacionales*, Vol. 6, Núm. 4., pp. 285-289.

Medina, P. y Alsina, M. (2013). Medios de comunicación, migraciones y construcciones identitarias. En A. Grandos, *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación* (pp. 39-58). España: Trotta.

Pérez, J. (2006). El discurso de los medios: hacia un enfoque positivo de la inmigración. En M. Bastida, *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 273-287). España: Convivir sin racismo.

Sayad, A. (2010). Elementos para una sociología de la inmigración. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. N. 19, pp. 251-257.

van Dijk, T. (2006). Discurso de las élites y racismo institucional. En M. Bastida, *Medios de comunicación e integración* (pp. 15-36). España: Convivir sin racismo.

Wagman, D. (2006). Los medios de comunicación y la criminalización de los inmigrantes. En M. Bastida, *Medios de comunicación e integración* (pp. 201-214). España: Convivir sin racismo.